

L A T A R D E

Año XXVI

Diario republicano

Número 6.904

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Lunes 23 Abril 1934

Fiesta del Libro: Cervantes † 23 abril 1616

EL QUIJOTE

En la producción de la obra de Arte no actúa exclusivamente su autor oficial; cada espectador al recrearse en ella, la crea nuevamente, que esto es recrear.

Y así sucede con el Quijote; no es obra de un autor, sino humana.

El Quijote es a la vez muy español y muy humano. Muy español porque encarna los tipos esenciales de la raza y los dos aspectos principales del alma nacional: nos referimos al espíritu de aventuras y al afán de grandezas; el idealismo visionario y místi-

co, de una parte; y de otra el espíritu práctico y positivo, pero infantilmente supersticioso, que cuenta con la lotería para llegar a ser el día de mañana emperador, o gobernador, por lo menos, de una insula. Es la conjunción del Amadís y la Celestina.

Es la noble exaltación del hidalgo manchego, anheloso de amor y de justicia, lo que da carácter a la obra, tal vez bien distinto del que Cervantes se propuso.

F. Santamaría
Profesor de Literatura del Instituto Nacional de Lorca.

En el día de Cervantes

Frecuentemente me he admirado de la prodigiosa cantidad de autores que existen en el mundo, y de que tantas cabezas dotadas por la naturaleza, den a luz voluminosas producciones que sean de una utilidad tan substancial e inédita como el Quijote, para todos aquellos—y son innumerables—que en el inmenso infolio del mundo, den un programa en grandes líneas y en finas trazas de vastas y complicadas noticias e imágenes del Pensamiento y de la Acción.

El Quijote es uno de los tipos reales más prodigiosos de libros que han brillado en el cielo de la Literatura Española, por su elevación moral, inspiración, belleza, fantasía, y tantas otras cualidades del escritor sujeto de la producción literaria. Así exactamente ocurre en el Quijote, como esas gotas de esencia que mezcladas en un vaso de agua, la impregnan de su sabor, de su aroma y de su virtud benéfica.

Por sufragio universal del género humano, el Quijote es proclamado como uno de los libros más prestigiosos que existen en el mundo, pues de la inmortalidad de la obra nos dan las dos personas más salientes, más caracterizadas: Don Quijote y Sancho, cuya unidad en su conjunto, es tan grande que en toda la obra del Quijote se destacan estas dos figuras de relieve tan extraordinario que no han aparecido en el mundo del arte otras que tengan personalidad com-

parable a las suyas. El secreto de Cervantes está en descubrir la esencia de su libro inmortal. El Quijote contiene todos los atributos propios de la Imagnación, del genio, la originalidad, en fin libro inmortal que se asemeja a la Creación Divina porque la originalidad y las causas primeras no perecerán jamás. Así, en el reino animal y vegetal van transcribiendo las generaciones sucesivamente; pero el principio vital se perpetúa de siglo en siglo y no son aniquiladas las especies.

De aquí que, al lado de la admiración universal que produce se haya deslizado como obra que nos guía a través de las generaciones incesantes mostrándonos todo un mundo a otro mundo, por el torrente de la civilización. ¡Y cuantos cuadros nos pinta Cervantes en el Quijote! ¡Y cuantas estatuas se modelan! Y cuantas conclusiones de la Ciencia! Y cuantas invenciones de la fantasía! Toda esa producción queda con brillo resplandeciente, en las entrañas del buen libro, de la fina obra del arte, del descubrimiento del saber, de la gentil elegancia en la obra merece quedar imperecedera; y no morirá jamás por convertirse en obra vieja que duerma el sueño eterno con sus autores y se sumen en la niebla que todo lo apaga ni pasará tumultuosamente a sumergirse en el oscuro mar que la trague.

Silverio Romero
Profesor de Ciencias Naturales

Constitución de Verba volant, scripta manent la materia

De dos maneras puede considerarse constituida la materia. O bien es un todo continuo divisible hasta el infinito, o bien el todo material que constituye un trozo de esa sustancia está formado por la superposición de partecillas pequeñísimas e indivisibles bien diferenciadas y separadas unas de otras. Según esta teoría, si al contemplar un pedazo de hierro le vemos aparentemente como un todo continuo, sin distinguir las partecillas constituyentes, es por la misma causa que un montón de trigo, visto a distancia, lo percibimos como un todo continuo y solamente al acercarnos distinguimos los granos que forman el montón; y si en el caso del hierro no distinguimos dichas partecillas es debido a su extremada pequeñez inapreciable para nuestro órgano visual. Esta partecilla elemental recibe el nombre de átomo, que quiere decir indivisible, y su tamaño es tal que si supusiésemos que la cabeza de un alfiler creciera hasta tener el tamaño de la tierra, cada átomo no llegaría a tener el volumen de un perdigón. Sin embargo, a pesar de esta pequeñez el átomo posee una individualidad perfecta y un peso determinado (*peso atómico*). El número de cuerpos simples diferentes que existen en la naturaleza es muy limitado. No llegan a un centenar (92). Y estos 92 individuos constituyen toda la materia conocida.

Los átomos generalmente no pueden existir aislados. Se asocian con otros de la misma especie o especies distintas constituyendo las «moléculas». Cuando los átomos son diferentes originan los cuerpos compuestos cuyo número es prácticamente infinito. Como ejemplo de cuerpos simples tenemos los metales, el azufre, el oxígeno, y como cuerpos compuestos el agua, la sal de cocina, el azúcar, etc. Se diferencian esencialmente en que los compuestos por descomposición dan los cuerpos simples que los forman y los simples es imposible descomponerlos en otros más sencillos.

Para dar una idea de la pequeñez de la molécula, pensemos que en un cm.³ de oxígeno existen 27 trillones de moléculas. A causa de esta pequeñez se utiliza una unidad nueva: el *micrómetro* millonésima de m.m.

Esta teoría, actualmente admitida sin discusión, constituye la teoría atómico molecular de Dalton.

Carmen García del Amo
Profesora de Física y Química

Nosotros, que ni en la ya lejana época de estudiantes tuvimos nada de rutinarios, opinamos decididamente contra el respetable parecer de muchos modernistas, que pretenden desterrar de toda enseñanza el uso del libro.

Bien se nos alcanza el alto poderío de la palabra hablada, cuyo complemento estriba en el entusiasmo que le presta la vocación docente, sobre todo en casos particulares. Mas resulta para nosotros evidente la eficacia de una buena y detenida lectura, que, si luego viene aclarada y confirmada por el maestro, «miel sobre hojuelas».

Aun recordamos de niños, que, cuando, picados por la curiosidad, acudíamos a la ayuda del Profesor, para conocer o desentrañar el signi-

ficado de una palabra, nos decía, después de la oportuna explicación, que uno de los mejores maestros es el Diccionario.

En éste, como en todos los libros de los buenos autores, está la quintaesencia de cuanto nos pueda interesar en el asunto, con la ventaja de que, tan excelentes amigos, se disponen a mitigar nuestras ansias de saber en todo momento y en cualquier lugar.

Leamos aunque sea poco, pero bien y tengamos presente que, si abundan los libros malos, sin duda los superan en número los sofistas y detestables oradores.

José P. Urbán
Profesor de Francés

LEA USTED:

L A T A R D E



No arrincones su receptor miniatura por su defectuoso funcionamiento, porque tenga alguna avería o porque estén sus válvulas fundidas.

Entréguelo a cualquiera de los Representantes Oficiales Philips y, funcionando o no, le abonarán por él 100 pesetas, facilitándole a cambio un novísimo receptor Philips a «Superinductancia» 834 para ondas cortas y largas, con el que podrá Vd. disfrutar de la radio con absoluta seguridad, con un gasto ínfimo de corriente y lejos del temor de que el receptor deje de funcionar o se fundan sus válvulas. Es un producto Philips y está garantizado.



PHILIPS A "SUPERINDUCTANCIA" ONDAS CORTAS Y LARGAS

Representación oficial: Ferretería de Segura, Canalejas 31. Teléfono 153 R.—LORCA. VENTA A PLAZOS